

LA EVOLUCIÓN DE LAS ACTITUDES DE LOS ANDALUCES ANTE LA INMIGRACIÓN EN 2009: UNA EXPLORACIÓN CUALITATIVA

OBSERVATORIO PERMANENTE ANDALUZ DE LAS MIGRACIONES

DIRECCIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN DE POLÍTICAS MIGRATORIAS, CONSEJERÍA DE EMPLEO, JUNTA DE ANDALUCÍA

PRESENTACIÓN

Tema OPAM nº 1 - Noviembre '09

El **Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM)** es un instrumento de generación y divulgación de conocimiento fidedigno sobre la inmigración internacional con destino a España, y especialmente a la Comunidad Autónoma de Andalucía. El Observatorio pertenece a la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía (Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias), y cuenta con la cofinanciación del Fondo Social Europeo. Desde el año 2007, la gestión integral del OPAM corresponde al Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC).

La labor del OPAM consiste en analizar y dar a conocer las características y pautas de evolución del hecho migratorio en Andalucía en todas sus facetas (demográfica, laboral, etc.), basándose para ello tanto en datos estadísticos como en información de otra índole. Mediante la difusión lo más amplia posible del conocimiento obtenido, el Observatorio pretende contribuir a un debate social respetuoso acerca del hecho migratorio y sus efectos en la sociedad de acogida.

La colección "Tema OPAM", de periodicidad semestral, es una de las vías mediante las que el Observatorio trata de divulgar conocimientos rigurosos acerca de las migraciones internacionales en Andalucía. **Cada "Tema OPAM" pretende profundizar, de modo accesible, en un determinado aspecto o dimensión del hecho migratorio.** En esta primera entrega presentamos los principales resultados de un pequeño estudio cualitativo sobre la evolución de la opinión pública andaluza ante la inmigración, realizado por el OPAM en la primavera de 2009 y enmarcado dentro de una línea de investigación especializada en esta materia.

En la web www.juntadeandalucia.es/empleo/opam/ se ofrece acceso a toda la oferta informativa del Observatorio, incluyendo los resultados completos del estudio OPIA al que hacemos alusión en este documento.

La importancia de estudiar las opiniones y actitudes de la población autóctona ante la inmigración.....p. 3

Antecedentes: las primeras dos ediciones del estudio OPIA..... p. 3-4

La segunda edición de OPIA se ha realizado en un contexto marcado por una evolución desfavorable del mercado laboral.

Contexto: la evolución del mercado de trabajo.....p. 4-5

Análisis de los cambios acontecidos durante los últimos años en el mercado de trabajo en España y Andalucía y sus consecuencias en la empleabilidad de autóctonos e inmigrantes.

Objetivos de la exploración cualitativa del panorama discursivo (2009).....p.5

El estudio tiene por objetivo principal corroborar o, en su caso, matizar los principales hallazgos de OPIA-II respecto a la evolución de los discursos ante la inmigración.

Decisiones metodológicas.....p. 5-7

Se realizaron seis grupos de discusión en municipios y barrios que presentan una elevada proporción de población inmigrante.

Resultados (I): la percepción general del hecho migratorio en la primavera de 2009.....p. 7-8

Se exponen los principales temas de interés surgidos de los relatos de los participantes a los grupos de discusión como forma de encuadrar la evolución de los discursos.

Resultados (II): la evolución de los discursos ante la inmigración.....p. 8-10

En esencia, los resultados del estudio vienen a corroborar los principales hallazgos del análisis cualitativo de OPIA-II respecto a la evolución de los discursos ante la inmigración.

Conclusiones.....p. 11

LA IMPORTANCIA DE ESTUDIAR LAS OPINIONES Y ACTITUDES DE LA POBLACIÓN AUTÓCTONA ANTE LA INMIGRACIÓN

Todas las Administraciones Públicas competentes –tanto a nivel nacional como regional y local– persiguen el objetivo básico de favorecer la plena integración social de la población inmigrante asentada de forma estable. El compromiso del Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones con dicho objetivo se plasma en el afán por conocer, de manera rigurosa, todas aquellas características y circunstancias que pudieran influir en el acercamiento o alejamiento, según el caso, de una situación de plena integración. Esta definición de las funciones de la investigación social respecto del hecho migratorio implica, entre otras muchas tareas, la necesidad de un atento seguimiento y análisis de las opiniones y actitudes de la población autóctona ante la inmigración. A todas luces, las posturas de la población nativa constituyen uno de los factores de los que depende la forma de incorporación de los inmigrantes en la sociedad de acogida, no sólo por su impacto directo en la convivencia entre autóctonos e inmigrantes, sino también por sus posibles implicaciones para la definición de las políticas públicas.

ANTECEDENTES: LAS DOS PRIMERAS EDICIONES DEL ESTUDIO OPIA

El estudio cuyos resultados referimos en este “Tema OPAM” tiene su antecedente inmediato en el estudio OPIA (Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración), que cuenta ya con dos ediciones realizadas en 2005 y 2008 respectivamente (OPIA-I y OPIA-II). En este “Tema OPAM”, nos centramos en dar cuenta de las opiniones de los andaluces autóctonos, según el análisis llevado a cabo a partir de seis grupos de discusión celebrados en la primavera de 2009. Este enfoque deriva del hecho de que en los grupos de discusión de OPIA-II, encontramos cambios importantes en las posturas de los andaluces ante la inmigración, en comparación con OPIA-I. Una de las señas de identidad del estudio OPIA es la combinación de la metodología cuantitativa, con datos procedentes de una encuesta estructurada, y la cualitativa, con información originada a partir de grupos de discusión y entrevistas en profundidad. Asimismo, en las dos ediciones de OPIA realizadas hasta el día de hoy (la tercera está prevista para

2010), el estudio de las posturas de la población autóctona ante la inmigración se complementó con el estudio de las experiencias y actitudes de la población inmigrante.

El análisis cualitativo llevado a cabo en OPIA-I, basado en seis dinámicas grupales celebradas en el año 2005, evidenciaba la existencia de los siguientes cuatro discursos ante la inmigración (cada uno de los cuales se sustentaba en un principio organizativo bien diferenciado):

1. El **discurso solidario** se inspiraba en la empatía, es decir, en la identificación mental y afectiva con las circunstancias sociales, económicas y personales de los inmigrantes. Este discurso hacía hincapié en los aspectos positivos de la inmigración, sobre todo en lo que se refiere al plano cultural, es decir, al enriquecimiento generado por la convivencia de personas con costumbres y creencias distintas. No obstante, el plano económico también estaba presente en el discurso solidario, si bien aparecía en un segundo orden de importancia y se manifiesta en la apreciación positiva de la aportación de los inmigrantes al desarrollo económico de Andalucía.

2. El **discurso funcionalista** tenía como principio unificador la utilidad, basándose en la constatación de que se precisa mano de obra inmigrante para desempeñar determinados trabajos –fundamentalmente pertenecientes al llamado mercado laboral secundario– los cuales se caracterizan por la inestabilidad, una baja remuneración y un escaso prestigio social.

3. El **discurso desconfiado** presentaba el agravio comparativo como elemento central, manifestando una sensación de perjuicio de los intereses y/o derechos propios en los planos cultural y laboral.

4. Por último, registramos el **discurso excluyente**, cuyo principio organizativo era el rechazo frontal y manifiesto hacia la inmigración, sobre todo en el ámbito cultural, dándose por imposible la integración plena de la población inmigrada (ver recuadro 1).

Por su parte, en el análisis cualitativo de la segunda edición de OPIA –basado en cuatro grupos de discusión realizados en marzo de 2008–, registramos modificaciones importantes en los discursos de los autóctonos respecto a lo hallado en OPIA-I. En primer lugar, observamos la

Recuadro 1. Discursos de los autóctonos en OPIA-I (2005)

DISCURSOS	PRINCIPIOS ORGANIZATIVOS	EJEMPLOS DE VERBALIZACIÓN
Solidario	Empatía	<i>“Además, que todo el mundo es bueno. (...) En todos los sitios cuecen habas, pero luego las costumbres...A mí me gusta mucho probar lo de todos sitios”.</i>
Funcionalista	Utilidad	<i>“Cogen los puestos [de trabajo] que nadie quiere, la mayoría de las veces...”</i>
Desconfiado	Agravio comparativo	<i>“...lo que sí me importa, de verdad, y muchísimo, es eso, que vengan a desequilibrar, a meter otras costumbres que no son las nuestras...”</i>
Excluyente	Rechazo	<i>“Es que nosotros no discriminamos a los, a ¿cómo se llaman? A los inmigrantes. Son ellos los que nos discriminan a nosotros”</i>

dilución del discurso funcionalista: las argumentaciones en torno a la utilidad de la mano de obra inmigrante ya no conformaban una postura consistente ante el hecho migratorio, es decir, no plasmaban un discurso ante la inmigración, en el sentido manejado aquí. Sin embargo, lejos de desaparecer, las valoraciones relativas a utilidad de la mano de obra inmigrante se convertían en materia prima para la verbalización del resto de actitudes. De este modo, el discurso solidario, aunque sin abandonar su impronta culturalista, hacía más hincapié que antes en la aportación económica de los inmigrantes, enfatizando el mérito que supone realizar trabajos duros y con escasos niveles de remuneración, así como la legitimidad de buscar una vida mejor lejos del país de origen. Por su parte, el discurso desconfiado continuaban advirtiendo percepciones de agravio comparativo en los planos cultural y laboral, remarcando que el bajo nivel de vida de muchos inmigrantes, sobre todo de aquellos de llegada reciente, explicaría su mayor predisposición para trabajar y vivir en condiciones precarias, observación que prácticamente le vale a este discurso como indicio de competencia desleal. Por último, nos encontramos con un discurso excluyente muy similar al registrado en OPIA-I. No obstante, el matiz funcionalista

de la actitud excluyente lo encontramos, en OPIA-II, en el manifiesto descontento con los trabajadores autóctonos por no emplearse en trabajos duros, lo cual obligaría a muchos empresarios a contratar inmigrantes (ver recuadro 2).

CONTEXTO: LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

Los cambios registrados entre la primera y la segunda edición de OPIA se producen en un contexto marcado por un creciente deterioro de la situación macroeconómica y, en especial, del mercado laboral; deterioro que ha continuado durante el año transcurrido entre la realización de OPIA-II y el estudio cualitativo de 2009.

Durante más de una década, España había disfrutado de un fuerte crecimiento económico impulsado por unos tipos de interés anormalmente bajos que, al contrario de lo ocurrido en otros momentos de la historia reciente del país, no fueron acompañados por una inflación generalizada. Este escenario, unido a una fuerte demanda, favore-

Recuadro 2. Discursos de los autóctonos en OPIA-II (2008)

DISCURSOS	PRINCIPIOS ORGANIZATIVOS	EJEMPLOS DE VERBALIZACIÓN
Solidario	Empatía	<i>“... digo que injusta es la vida porque nosotros hayamos nacido aquí, ella nace allí, cinco años sin ver a su niño, encima te está criando a tu hija.... Es que hay que ponerse un poco en su lugar.”</i>
Desconfiado	Agravio comparativo	<i>“[...] Tanta gente que hay aquí... ¿hay trabajo para todo el mundo? No sé, yo lo veo un poco complicado...”</i>
Excluyente	Rechazo	<i>“Es que los españoles ¿dónde están? El gobierno no debería de dar [subsidio de] paro: ¡todo el mundo a trabajar!”</i>

ció el extraordinario *boom* del sector de la construcción, principal motor del rápido crecimiento económico en España durante la llamada década de oro. A ello se añadió la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, que a su vez provocó un aumento en las demandas de personal del servicio doméstico, y el *boom* en paralelo de la agricultura intensiva. En consecuencia, se produjo una fuerte expansión del mercado laboral a escala nacional y regional, lo que facilitó la ocupación de un importante volumen de mano de obra inmigrante.

Sin embargo, a partir del verano de 2007 se comenzaron a percibir los primeros indicios de lo que posteriormente se convertiría en una crisis financiera mundial originada por las llamadas “hipotecas basura” de EEUU y que a finales de 2008 paralizó la concesión de créditos bancarios, lo que causó una recesión global de gran envergadura. A las repercusiones de esta crisis económica internacional, desde principios de 2008, en España y Andalucía se empezaron a unir, de modo cada vez más insistente, las consecuencias de otra crisis de índole doméstica, agravada por los mencionados problemas en los mercados financieros, pero originada fundamentalmente por la llamada “burbuja inmobiliaria”, es decir, por unos excesos insostenibles en el volumen de edificación y en los precios de mercado de los inmuebles, sobre todo de los destinados a uso residencial.

Los datos de la Encuesta de Población Activa, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, ilustran el brusco deterioro del mercado laboral a lo largo de los dos últimos años. A nivel nacional, mientras que las tasas de actividad de autóctonos y alóctonos han mantenido su tradicional diferencia de puntos –entre 15 y 20 a favor de los inmigrantes-, las tasas de desempleo de ambas poblaciones han sufrido un sustancial aumento, aunque ésta se ha manifestado en distinta medida. La tasa de paro de la población con nacionalidad española ha pasado del 7,4%, en el tercer trimestre de 2007, al 16,1% en el tercer trimestre de 2009. Durante el mismo periodo de tiempo, el desempleo entre los extranjeros aumentó del 11,8% al 27,5%. En Andalucía, las tasas de paro de ambas poblaciones han seguido una tendencia al alza parecida a la observada a nivel nacional, aunque partiendo de una situación inicial más desventajosa. Si a finales de 2007, la tasa de paro de los extranjeros superaba en sólo dos puntos a la de los españoles, a partir del primer trimestre de 2008 la distancia entre ambas tasas comenzó a crecer, alcanzando casi los ocho puntos

de diferencia en el tercer trimestre de 2009. En otoño de 2009, y siempre según los datos de la EPA, el desempleo afectaba a uno de cada cuatro españoles y a uno de cada tres extranjeros activos en el mercado laboral andaluz. Resumiendo, en un contexto de severo ajuste económico, los inmigrantes son uno de los grupos sociales más perjudicados por las consecuencias negativas del mismo para el mercado laboral.

OBJETIVOS DE LA EXPLORACIÓN CUALITATIVA DEL PANORAMA DISCURSIVO (2009)

A raíz de la envergadura de los cambios registrados en el análisis cualitativo de OPIA-II respecto a la primera edición del estudio, y de la importancia de sus implicaciones caso de confirmarse, el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones decide realizar en 2009 un estudio específico sobre la evolución de las actitudes de los autóctonos andaluces ante la inmigración. Los objetivos planteados son los siguientes:

- a) Confirmar o matizar los resultados de OPIA-II sobre la dilución del discurso funcionalista.
- b) En el caso de confirmarse dicha dilución, examinar los factores –tanto los contextuales como los relativos a los perfiles sociodemográficos y socioeconómicos de los sujetos estudiados– con los que podía estar relacionada.
- c) En su caso, profundizar en el conocimiento del proceso de absorción de razonamientos relacionados con la utilidad de la mano de obra inmigrante por parte de los restantes discursos (solidario, desconfiado y excluyente).
- d) Detectar posibles nuevos discursos.
- e) Mejorar la capacidad para poder formular pronósticos acerca de la posible evolución futura del mapa discursivo ante la inmigración en Andalucía.

DECISIONES METODOLÓGICAS

Para estudiar la evolución de las actitudes de los andaluces ante la inmigración en 2009 optamos por utilizar exclusivamente técnicas cualitativas de investigación,

ya que son de esa naturaleza las herramientas que, en OPIA-II, aportan los principales indicios de cambio respecto a OPIA-I. Concretamente, la técnica elegida fue el grupo de discusión, cuya principal ventaja reside en su capacidad para generar información contextualizada y pormenorizada acerca de los razonamientos subyacentes a las actitudes. El trabajo de campo se llevó a cabo durante el mes de marzo de 2009, momento en el cual la percepción de una situación de crisis económica estaba ya muy extendida entre la población.

Los lugares elegidos para la realización de los grupos de discusión fueron, al igual que en la primera y la segunda edición de OPIA, barrios y municipios con una elevada presencia de inmigrantes procedentes de países económicamente menos desarrollados que España. Así conseguimos que los relatos de los autóctonos estuvieran basados en sus experiencias cotidianas de convivencia con personas inmigradas. Se realizaron seis grupos de discusión en tres localidades diferentes de la geografía andaluza (dos en cada una de ellas): Granada capital, Estepona (Málaga) y Écija (Sevilla). En la elección de las localidades se buscó representar la gran variedad de realidades socioeconómicas de Andalucía; realidades que a su vez determinan las formas predominantes de inserción sociolaboral de los inmigrantes asentados en ellas. A diferencia de las dos ediciones de OPIA, en esta ocasión no se realizaron dinámicas grupales en zonas dedicadas a la agricultura intensiva, lo cual puede ser la razón por la que el discurso excluyente

no se recogió en 2009, ya que fue en dichas zonas donde este discurso se había vocalizado en 2005 y 2008. Así pues, sobre la base de la nueva información recogida, no podemos pronunciarnos sobre la vigencia de la actitud excluyente.

En cuanto al diseño de los grupos de discusión, se buscó que los participantes en cada uno de ellos presentaran unas características comunes en cuanto a edad, sexo, nivel de estudios y sector de ocupación, al tiempo que cada grupo presentase un perfil sociodemográfico distinto al de los demás. Además, en las dinámicas grupales se buscó la sobre-representación de perfiles sociodemográficos y socioeconómicos propicios, a priori, a adoptar posiciones funcionalistas, según la información recabada al respecto en OPIA-I. En concreto, se trata de los grupos G2, G4 y G6 (ver recuadro 3). Por su parte, el grupo G5 presentaba una propensión, a priori, a articular posicionamientos solidarios. En cuanto a los grupos G1 y G3, se llevaron a cabo con personas ocupadas en segmentos del mercado laboral con una fuerte implantación de mano de obra inmigrante, siendo proclives, a priori, a adoptar posturas desconfiadas. Estas afinidades “a priori” entre perfiles sociodemográficos y actitudes ante la inmigración no suponen una interpretación determinista por nuestra parte, sino que reflejan probabilidades relacionadas con los hallazgos de los estudios OPIA-I y OPIA-II.

Para minimizar el sesgo de deseabilidad social en la vo-

Recuadro 3. Perfiles sociodemográficos de los grupos sociodemográficos en el estudio de 2009.

PERFILES	G1	G2	G3	G4	G5	G6
Edad	20-30	30-40	40-50	60-70	22-27	40-50
Sexo	Varones	Mujeres	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Nivel de estudios	Secundarios	Secundarios	Sin estudios o primarios	Sin estudios o primarios	Universitarios	Secundarios
Ocupación	8 trabajadores manuales cualificados	7 pequeñas comerciantes	8 empleadas agrícolas	8 jubilados y prejubilados	8 estudiantes y profesionales	8 administrativos y técnicos medios
Situación laboral	1 desempleado		6 temporeras buscando trabajo	2 emigrantes retornados		
Lugar	Estepona (Málaga)		Écija (Sevilla)		Granada capital	

calización de las posturas ante la inmigración, todas las dinámicas grupales –tanto las realizadas en las ediciones 1ª y 2ª del estudio OPIA como las del estudio complementario de 2009– se iniciaron con la petición, por parte de la moderadora, de comentar la convivencia en el barrio y su evolución en los últimos años.

RESULTADOS (I): LA PERCEPCIÓN GENERAL DEL HECHO MIGRATORIO EN LA PRIMAVERA DE 2009

Comenzaremos la exposición de los principales resultados del estudio haciendo un breve repaso por los principales temas surgidos en las dinámicas grupales. A continuación expondremos los discursos recogidos y analizaremos sus elementos de continuidad y cambio, según el caso, respecto de los discursos vocalizados en 2008 y 2005. Conviene resaltar que no es posible, con la técnica de investigación utilizada en este estudio, comprobar hasta qué punto y de qué manera las apreciaciones que surgen en las dinámicas grupales tienen una base real.

Las relaciones con los trabajadores inmigrantes

La situación macroeconómica y sus consecuencias para el mercado laboral aparecen prolíficamente en todas las dinámicas grupales, de modo similar a lo que había ocurrido un año antes en los grupos de discusión de OPIA-II. Estos comentarios sobre la situación económica y laboral se hacen generalmente en términos de preocupación, como cabría esperar teniendo en cuenta que la realización los grupos de discusión coincide con un momento álgido de la crisis económica. Ello tiene como consecuencia que la precaria situación del mercado laboral es percibida por muchos como límite respecto de la necesidad –y la capacidad– para acoger trabajadores procedentes de otros países, pese a reconocerse generalmente el derecho de toda persona a emigrar para intentar conseguir unos mejores niveles de vida. Más adelante comentaremos detalladamente las distintas valoraciones de la mano de obra inmigrante en época de crisis económica; como norma general, dichas valoraciones guardan relación con la posición estructural del correspondiente perfil sociodemográfico.

A tenor de los relatos recabados, y al igual que ocurriera en OPIA-I y OPIA-II, el mundo laboral resulta ser el primer ámbito de convivencia entre autóctonos e inmigran-

tes. En este sentido, los participantes en los grupos de discusión describen fundamentalmente dos tipos de relaciones con los inmigrantes: las relaciones horizontales (establecidas entre compañeros de trabajo) y las relaciones verticales (establecidas entre empleadores autóctonos y trabajadores inmigrantes). En cuanto a las primeras, éstas parecen desarrollarse en perfecta normalidad y libres de conflictos, si bien también se han identificado expresiones que se asocian con posicionamientos nativistas, en especial en el caso de perfiles sociodemográficos con particulares problemas de empleabilidad. En lo referente a las relaciones verticales, se han recogido en las dinámicas grupales correspondientes, relatos de patrones en los que éstos articulan malas experiencias con empleados inmigrantes. Esto último nos induce a pensar que el nivel de conflictividad entre autóctonos e inmigrantes es superior en la dimensión vertical que en la horizontal.

Percepciones de agravio comparativo

Al igual que en OPIA-I, la aplicación de los criterios de baremación en el acceso a determinados recursos públicos, como las viviendas de protección oficial o las becas para comedores en centros escolares públicos, genera incompreensión y, consecuentemente, percepciones de agravio comparativo, de modo que no son infrecuentes las ocasiones en las que participantes en las dinámicas grupales expresan su desazón por sentirse relegados y perjudicados. Tal incompreensión se produce a través de dos modalidades: la primera de ellas desconoce el propio hecho de que la adjudicación de dichos recursos tiene su origen en la aplicación de criterios de baremación universales, mientras que la segunda sí conoce dicho procedimiento aunque considera injustos sus efectos prácticos.

A la idea –muy extendida entre los participantes en las dinámicas grupales– de que el aumento de la población inmigrante se ha producido de manera excesivamente acelerada durante estos últimos años, se une la percepción de que la presencia inmigrante ha supuesto ya un cambio notable en la topografía urbana. Las sensaciones de agravio pueden acabar generando un sentimiento de pérdida de control sobre el territorio, así como sobre las pautas de convivencia y el reparto de determinados bienes. En este mismo sentido cabría señalar también la asociación entre presencia inmigrante y delincuencia, manifestada reiteradamente en las dinámicas grupales, fruto en parte de un

miedo generalizado a lo desconocido, y en parte de una coyuntura económica que puede quebrar los esquemas de subsistencia de aquellas personas que se encuentren en una situación social especialmente precaria.

La relación entre adaptación a los modos de vida e integración en la sociedad de acogida

En general, y de forma muy similar a lo observado en las dos ediciones del estudio OPIA, los andaluces autóctonos entienden por integración de los inmigrantes, por un lado, una combinación entre la igualdad en lo que a derechos, oportunidades y obligaciones se refiere, y por otro, la adaptación de los inmigrantes a unas pautas de convivencia claramente estructuradas con anterioridad a su llegada. Este criterio general se centra en OPIA-I y OPIA-II en la plena igualdad de los derechos de la mujer. Según el caso, dependiendo del grado de confianza de los participantes, bien se opinaba que los inmigrantes se irían amoldando paulatinamente a ese logro civilizatorio de la sociedad occidental, bien, desde una postura menos favorable, se les reclamaba con insistencia una adaptación urgente en dicho sentido. Estos planteamientos siguen manifestándose también en el estudio realizado en 2009, aunque perdiendo relevancia relativa frente a observaciones sobre la adaptación en materia económico-laboral, claramente más prominentes que en los grupos realizados en 2008 o 2005. Así, una idea expresada reiteradamente es que los inmigrantes deberían incorporarse exclusivamente a aquellos segmentos del mercado de trabajo para los que no existe mano de obra autóctona suficiente.

RESULTADOS (II): LA EVOLUCIÓN DE LOS DISCURSOS ANTE LA INMIGRACIÓN

El concepto de discurso manejado aquí no se refiere a los relatos vocalizados en cuanto tales, sino a un principio organizativo a partir del cual se plasma una visión global relativamente coherente del hecho migratorio. Detallamos a continuación los elementos de continuidad y cambio, según el caso, observados en la primavera de 2009, en comparación con los discursos identificados en las dinámicas grupales de OPIA-I y OPIA-II. En general, se confirman los resultados esenciales de la vertiente cualitativa de OPIA-II, es decir, la dilución del discurso funcionalista y la apro-

piación de su herencia por parte del resto de las actitudes, como son las posturas desconfiada y solidaria.

La desaparición de la utilidad de la mano de obra inmigrante como discurso autosuficiente

En ninguna de las seis dinámicas grupales realizadas en la primavera de 2009, las apreciaciones sobre la utilidad de la mano de obra inmigrante asumen, en cuanto tales, el estatus de principio discursivo, según la noción manejada aquí, es decir, un razonamiento o valor básico con capacidad para plasmar una visión general del hecho migratorio. Se confirma así el diagnóstico formulado a raíz de los resultados cualitativos de la segunda edición de OPIA, según el cual las referencias a la utilidad de la mano de obra inmigrante no desaparecen, sino que están siendo expresadas, en cada caso, en conformidad con la lógica de un principio discursivo distinto de la utilidad económica. Más adelante ilustraremos con alguna cita verbal ese ambiguo proceso de desmoronamiento y dilución del funcionalismo –o utilitarismo– en su aplicación al hecho migratorio.

Ahora bien, por mucho que se trate de un resultado de investigación plausible, teniendo en cuenta el contexto de deterioro del mercado laboral al que nos referimos en apartados anteriores, conviene matizar que la metodología cualitativa no es, en principio, adecuada para medir la difusión social de determinadas opiniones y actitudes. Para calibrar rigurosamente el porcentaje de la población que se adhiere a una u otra postura, es menester recurrir a técnicas cuantitativas, es decir, a muestras con una representatividad suficiente como para permitir la extrapolación de los resultados a la población de referencia. No en vano, el estudio OPIA combina técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación. Dado que aquí sólo disponemos de resultados cualitativos, la exploración que presentamos tiene una envergadura y capacidad diagnóstica limitadas. En este sentido, una visión completa de la evolución de la opinión pública ante la inmigración en tiempos de crisis económica se obtendrá a través de la tercera edición de OPIA, prevista para 2010.

No obstante, a pesar de estas limitaciones consideramos que la incapacidad del principio de utilidad para generar, en el momento actual, un discurso coherente y autosufi-

ciente ante el hecho migratorio constituye un resultado de investigación fidedigno y relevante. Esta valoración se basa sobre todo en el hecho de que en las dinámicas grupales realizadas estuvieron incluidos perfiles bien diferenciados de participantes (perfiles que reflejan una gran variedad social, económica y demográfica). Asimismo, cabe recordar que las dinámicas grupales se iniciaron con la petición de debatir sobre la convivencia en el barrio o zona de residencia de los participantes, de manera que éstos desconocían cuál era el verdadero interés investigador, lo que permitió minimizar el sesgo de deseabilidad social. La práctica totalidad de las dieciséis dinámicas grupales realizadas en 2005, 2008 y 2009 tienen en el hecho migratorio su principal hilo conductor. Por ello, nos parece altamente significativo que el discurso funcionalista no apareciera ni en 2008 ni en 2009, cuando sí estaba presente en 2005.

Dicho esto, cabe recordar que ya en la primera edición de OPIA avisamos de que el funcionalista era el menos consistente de los cuatro discursos observados, puesto que las percepciones de utilidad tienden a cambiar según el contexto de cada momento. También se advertía sobre su falta de consistencia desde el punto de vista formal, ya que el razonamiento funcionalista tenía poco recorrido semántico en comparación con los restantes discursos. Así pues, en un momento coyuntural adverso como es el actual, se estaría cumpliendo esencialmente ese pronóstico de volatilidad inherente, formulado años atrás.

Desde el discurso desconfiado se insiste en señalar agravios comparativos en materia laboral

Como decíamos, el discurso desconfiado hace hincapié en las incertidumbres y potenciales amenazas percibidas en relación a la inmigración. Se trata además de un discurso con una amplia difusión social, a juzgar por el hecho de que encontramos elementos propios de él en todos y cada uno de los grupos de discusión realizados en la primavera de 2009, y que ya en los estudios OPIA-I y OPIA-II había sido él más vocalizado. Su vertiente sociodemográfica y cultural es especialmente prominente en aquellas dinámicas grupales realizadas en zonas con poca población inmigrante y en las que los autóctonos presentaban un relativo alejamiento de los sectores ocupacionales de ésta (G5 y G6). El asentamiento creciente de inmigran-

tes en barrios en los que, hasta hace poco, la práctica totalidad de los vecinos eran autóctonos es percibido con reticencias desde la perspectiva desconfiada, llegando a calificarse como una especie de usurpación, y asociándose además con un declive de las formas tradicionales mediante las que solían relacionarse los vecinos.

En cuanto a la vertiente socioeconómica, ésta aparece en los relatos de la mayor parte de los desconfiados y sobre todo entre quienes mantienen –o han mantenido– contacto laboral con inmigrantes, ya sea como compañeros de trabajo o como empleados. Estas personas parten de la premisa de que, con la intensificación de la inmigración, se han generado desventajas para los autóctonos en el ámbito sociolaboral. De este modo, mientras que en el plano sociocultural observamos que aún persisten el miedo y la amenaza ante “lo que pueda pasar”, al hablar del mercado de trabajo los participantes en el estudio hacen referencia, en gran parte, a agravios comparativos que estarían produciéndose en la actualidad. A todas luces, la situación económica actual y sus efectos sobre el mercado de trabajo (escasez de ofertas de empleo, inestabilidad y precariedad de las condiciones laborales) contribuyen a fomentar una concepción de la mano de obra inmigrante marcadamente desfavorable, percibiéndose ésta esencialmente como una dificultad añadida respecto de la ya de por sí dificultosa inserción laboral de personas autóctonas en situación de desempleo. He aquí un ejemplo ilustrativo:

H: Estoy diciendo que viniendo la gente con contrato, como íbamos nosotros a Alemania, a trabajar, subiría el nivel adquisitivo y bajaría la delincuencia.

H: Pero si no hay trabajo para nosotros cómo va a haber para ellos. (...). (G6. Varones. Granada. Empleados como técnicos medios en la empresa pública y privada).

El miedo y la incertidumbre generados por la escasez de ofertas de trabajo, especialmente acuciantes en aquellos municipios poco diversificados económicamente, se acentúan aún más cuando se constata que una parte de los inmigrantes, propensa a no regresar a sus lugares de procedencia, cuenta con una mayor capacidad de resistencia ante situaciones de precariedad e inestabilidad laboral derivadas de las divergencias existentes entre la situación socioeconómica y laboral de España (aún en época de crisis) y la de sus países de origen.

H: ...Ese tipo de inmigración que queda, hasta puede llegar a notar incluso menos la crisis que el resto, porque pueden estar acostumbrados a lo mejor a vivir con menos dinero (...). (G1. Varones. Estepona. Empleados manuales en el sector servicios y la construcción).

Para los desconfiados, una mayor disposición para emplearse bajo condiciones laborales y retributivas precarias no estaría perjudicando a quienes padecen dichas condiciones, sino sobre todo a quienes no están dispuestos a aceptarlas.

En cuanto a la difusión social del discurso desconfiado, en el presente estudio se encuentra en dinámicas grupales con perfiles sociodemográficos que, en 2005 (OPIA-I), se mostraron proclives a articular una actitud funcionalista (G2, G4 y G6).

El discurso solidario enfatiza la legitimidad y el mérito de la actividad laboral de los inmigrantes

En la segunda edición de OPIA nos encontrábamos ante un discurso solidario que, si bien mantenía su particular interés por la diversidad cultural, aparecía impregnado por una dimensión económica prácticamente ausente en la primera edición de OPIA. Pues bien, en el presente estudio destaca tanto la abundante presencia de argumentos socioculturales, como de valoraciones sobre la realidad económica, desde esa perspectiva empática que caracteriza al discurso solidario. La vertiente sociocultural se observa, fundamentalmente, en aquellas dinámicas grupales celebradas en localidades con una proporción de inmigrantes comparativamente baja, así como en grupos de discusión cuyos participantes están más bien alejados de los segmentos del mercado de trabajo en los que se emplea la mayoría de los inmigrantes; concretamente, nos referimos a parte de los grupos de universitarias (G5) y de empleados medios (G6). De forma muy similar a lo manifiesto en OPIA-I y OPIA-II, estos autóctonos se expresan muy a favor de la integración de los inmigrantes en igualdad de condiciones y subrayan el enriquecimiento que supone, en su opinión, la diversidad cultural para la sociedad de llegada.

En el presente estudio, y al igual que ocurría en OPIA-II, el discurso solidario se articula de manera profusa mediante enunciados relativos a la vertiente económica. Es


tas referencias se encuentran sobre todo en la dinámica grupal llevada a cabo con jubilados y prejubilados (G4), y en la realizada con profesionales en puestos de grado medio (G6); si bien en esta última son pocos los partidarios del discurso solidario. En mayor medida que en OPIA-II, se pone el énfasis en la aportación de los inmigrantes al desarrollo económico de la sociedad andaluza, sobre todo en el beneficio que supone su ocupación en aquellos sectores de actividad caracterizados por una escasez de mano de obra autóctona; escasez que a su vez se reconduce a unas condiciones laborales consideradas inaceptables o indeseables por la amplia mayoría de los nativos. Sobre este trasfondo, el discurso solidario invoca un trato más próximo hacia los trabajadores inmigrantes y una convivencia que no se limite al ámbito laboral:

H6: ¿Cuántos españoles trabajan en la construcción?, los que pueden, ¿quién ha movido la construcción en los últimos años con el “boom” inmobiliario?, la población inmigrante. En las familias bien está muy bien visto, “yo no quiero salir y encontrarme con esta gente”, pero “quiero tener una dominicana en casa”. Entonces, queremos utilizar [a los inmigrantes] a través del mercado negro laboral: “yo contrato a una persona para estar haciéndome labores domésticas en casa, que en España no encuentro a nadie que lo quiera hacer, pero luego no quiero mezclarme con ellos cuando salgo a la calle” (G6. Varones, Granada. Empleados de grado medio en la administración pública y en la empresa privada).

Así, hechos muy similares a los valorados como una especie de competencia desleal desde el discurso desconfiado, merecen una apreciación bien distinta desde la perspectiva de una actitud cuyo principio organizativo sigue siendo la capacidad para ponerse en el lugar del otro, en vez de calcular esencialmente la relación entre costes y beneficios. Dicho esto, posiblemente sea significativo el interés mostrado desde la actitud solidaria por temas económicos dentro de un contexto de crisis, en el sentido de que ello podría constituir una especie de repliegue defensivo en relación al reconocimiento de la aportación de los inmigrantes al crecimiento económico se refiere.

Conclusiones

Los resultados de este estudio apuntan a una creciente polarización de las actitudes de los andaluces ante la inmigración. La actual crisis parece estar aportando nuevos argumentos y nuevos seguidores a un discurso –etiquetado aquí como desconfiado– cuyo principio organizador era, ya con anterioridad al actual deterioro económico, una sensación de agravio comparativo. Ello hace vislumbrar posibles conflictos en el acceso a determinados empleos del llamado mercado laboral secundario, puesto que la crisis ha originado una renovada deseabilidad de esos trabajos por parte de segmentos de la población que durante los años del *boom* económico difícilmente se habrían interesado en ellos. Por otra parte, la crisis parece estar aportando también nuevos argumentos para quienes adoptan una actitud solidaria con los inmigrantes: la disponibilidad para ponerse en su lugar aumenta el interés por la situación laboral de los inmigrantes, subrayándose tanto la legitimidad, como el mérito de estar desempeñando o buscando empleos en condiciones duras. En cuanto al discurso funcionalista, la volatilidad inherente de este planteamiento conlleva su desmoronamiento como postura autosuficiente y coherente ante el hecho migratorio; de modo que las referencias a la utilidad de la mano de obra inmigrante suelen aparecer, en el actual momento coyuntural, impregnadas por otros principios discursivos como el agravio comparativo o la empatía. Estos resultados implican que, durante los próximos años, la evolución del mercado laboral será probablemente un factor determinante en la vigencia y difusión social de las mencionadas actitudes ante la inmigración.



Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM)
C/ Alfonso XII, 16 41002 Sevilla
www.juntadeandalucia.es/empleo/opam/